

El Mal Uso del Término “Candidato a Doctor”

The Misuse of the Term “Candidato a Doctor”

Paulo Salinas

SALINAS, P. El mal uso del término “candidato a doctor”. *Int. J. Morphol.*, 43(3):718-721, 2025.

RESUMEN: El manuscrito aborda la controversia en torno al uso inapropiado en países hispanohablantes del término "candidato a doctor", especialmente en disciplinas científicas rigurosas. Se contrasta su significado en sistemas anglosajones, donde indica un avance significativo, con su uso más laxo en Latinoamérica. La crítica se centra en la falta de rigor y la potencial falta de ética que este uso puede implicar, sugiriendo que devalúa la integridad académica y profesional. Se enfatiza la importancia de la transparencia y la autenticidad en la presentación de credenciales, y se proponen estrategias para que los programas educativos promuevan la integridad académica, enseñando el uso correcto de la terminología y fomentando la reflexión ética en los estudiantes doctorales.

PALABRAS CLAVE: Integridad académica; Candidato a doctor; Ética académica; Credenciales académicas; Formación doctoral.

INTRODUCCIÓN

En el ámbito académico hispanoamericano el término "candidato a doctor" o "Dr(c)" ha generado crecientes controversias, especialmente en campos tan rigurosos como las ciencias biológicas o biomédicas. Este uso, frecuentemente motivado por una búsqueda de prestigio más que por un compromiso con el rigor académico – que a menudo refleja más vanidad que rigor – plantea cuestionamientos profundos sobre la integridad y autenticidad en la formación doctoral (Valdivia, 2008). La presión por obtener y mostrar credenciales avanzadas puede llevar a una cultura donde la apariencia de logros prevalece sobre la sustancia (Cutri *et al.*, 2021), lo que es particularmente preocupante en campos donde los resultados de la investigación afectan directamente la salud. En estos contextos, priorizar las credenciales por encima de la competencia y rigor científico no solo distorsiona la evaluación del mérito académico, sino que también dificulta la identificación de referentes genuinos y socava la confianza pública en la ciencia. Este manuscrito ha sido redactado en español con el propósito de dirigirse específicamente a la comunidad hispanohablante, donde el uso laxo del término es particularmente prevalente, buscando fomentar una reflexión crítica sobre las prácticas académicas en nuestra región. A continuación, analizo el significado del término, las posibles razones detrás de su mal uso, sus implicaciones en la integridad académica y los contextos en los que su uso es o no pertinente.

Definición y contextos apropiados para su uso

Para comprender el debate en torno al término "candidato a doctor", es esencial definir su significado. En sistemas educativos anglosajones, como el de Estados Unidos o Reino Unido, un "PhD candidate" es un estudiante de posgrado que ha superado los exámenes de calificación y ha defendido una propuesta de tesis, indicando un avance significativo en su trayecto doctoral. Este estatus denota que el individuo está en la fase final de su doctorado, trabajando en su disertación, pero aún no ha obtenido el grado (Grand Canyon University, 2024). En los sistemas educativos hispanoamericanos, un "candidato a doctor" es un estudiante de posgrado que ha completado los requisitos académicos iniciales de un programa doctoral, como cursos, seminarios y, en algunos casos, exámenes comprensivos o de calificación. Además, ha presentado y defendido una propuesta o proyecto de tesis doctoral ante un comité académico. Este estatus indica que el estudiante se encuentra en la etapa avanzada de su doctorado, dedicado principalmente a la investigación, redacción y defensa de su tesis, pero aún no ha obtenido el grado de doctor (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020). En ambos sistemas, el término no denota un grado académico, sino que refleja un estado de avance. Las denominaciones y requisitos específicos pueden variar según el país o la

institución, pero generalmente implica un compromiso formal con el desarrollo de un trabajo de investigación original. Es aquí, donde el término se utiliza de manera más laxa o no pertinente: cuando los estudiantes han cumplido con la defensa de su proyecto de tesis doctoral o a menudo aplicado a cualquier persona inscrita en un programa doctoral, sin importar su progreso real. Las definiciones menos estrictas permiten a los estudiantes usar el término incorrectamente o prematuramente debido a la falta de directrices claras. Esto último, genera confusión y puede llevar a una percepción errónea de las cualificaciones académicas del individuo. Un artículo titulado "Los Doctores Candidatos, a veces un Engaño" (Valdivia, 2008), aborda directamente este problema, señalando que el uso de "Dr.(c)" antes de obtener el grado completo es común y constituye un engaño a la comunidad académica, motivado por presiones de acreditación y el deseo de aparentar un estatus superior.

El uso del término en contextos inapropiados, como redes sociales (RRSS) o documentos de circulación general, puede inducir a confusión y proyectar una imagen de escaso rigor académico, sobre todo cuando no es necesario destacar el estatus o progreso académico. Esto se vuelve especialmente problemático cuando estudiantes en etapas iniciales lo incluyen prematuramente en currículums o perfiles públicos, sin haber cumplido requisitos fundamentales —como la aprobación del examen de proyecto de tesis doctoral, condición indispensable en muchos sistemas hispanoamericanos. Incluso después de la defensa, su empleo en contextos no académicos resulta cuestionable y puede comprometer la percepción de seriedad y credibilidad, particularmente frente a audiencias poco familiarizadas o ignorantes respecto al proceso de formación doctoral. En tales casos, resulta más pertinente resaltar logros verificables, como publicaciones, experiencia docente o participación en proyectos de investigación, que enfatizar una etapa formativa aún en curso. Su uso se justifica únicamente en contextos donde tiene un significado técnico preciso para reflejar el progreso en el programa y/o es relevante para la audiencia, por ejemplo: tras cumplir ciertos hitos, frente a comités de evaluación académicos, o mencionarlo en un CV incluido en una solicitud de beca.

Crítica al mal uso del término

La crítica al uso indebido del término "candidato a doctor" no es nueva y se fundamenta en preocupaciones éticas y de integridad académica. Valdivia (2008) argumentó que esta práctica devalúa no tan solo al estudiante, sino que al mismo programa doctoral, especialmente en contextos donde el doctorado requiere un trabajo intensivo de aproximadamente cuatro años, incluyendo la elaboración de

una tesis rigurosa y bajo tutoría. En el contexto de las ciencias biológicas y biomédicas, donde la investigación demanda un alto nivel de ética y transparencia, tal práctica puede tener consecuencias graves. El National Research Council (US) and Institute of Medicine (US) Committee on Assessing Integrity in Research Environments (2002) destacan que la integridad académica es esencial para mantener la confianza pública en la ciencia, y prácticas como la inflación de credenciales académicas pueden socavar esta confianza. En disciplinas donde la investigación se basa en colaboraciones internacionales y publicaciones en revistas de alto impacto, la confianza en la credibilidad de los investigadores es esencial. Cuando un investigador se presenta como "candidato a doctor" sin haber cumplido los requisitos formales, puede generar desconfianza entre colegas y afectar la percepción de la calidad del trabajo realizado. Además, en investigaciones clínicas y preclínicas, donde la ética y la transparencia son imperativas, tales prácticas pueden tener repercusiones significativas, ya que comprometen la validez de los hallazgos y la seguridad de los pacientes. En áreas donde la precisión y la integridad son fundamentales, prácticas que sugieren engaño pueden erosionar la confianza entre pares y comprometer la percepción de la calidad y rigor del trabajo científico (AlHaidar *et al.*, 2022). Un estudio examinó las percepciones de integridad académica entre estudiantes de profesiones de la salud en el Medio Oriente, destacado que un comportamiento ético en la academia durante las etapas de formación se correlaciona con la ética profesional posterior, lo que refuerza la importancia de evitar prácticas engañosas (Kadayam Guruswami *et al.*, 2023). Asimismo, estudios de análisis de casos de transgresiones éticas graves en investigación biomédica, han reportado múltiples instancias de conducta intencionalmente equivocada, lo que subraya la necesidad de mantener altos estándares de integridad académica (DuBois *et al.*, 2019; Brown *et al.*, 2020).

Rol de los programas

Los programas de doctorado deben incluir la integridad académica desde el inicio del currículo. Esto quiere decir, proporcionar pautas claras sobre lo que constituye o no una conducta académica honesta (Abdi *et al.*, 2021). Los instructores pueden fomentar un ambiente de aprendizaje que estimule el compromiso mediante evaluaciones significativas, como proyectos aplicados a problemas reales, lo que reduce la tentación de prácticas deshonestas (Cutri *et al.*, 2021). Además, crear un entorno de apoyo donde los estudiantes se sientan conectados y valorados puede disminuir la probabilidad de conductas académicas poco éticas (Hofman *et al.*, 2020). Esto implica discusiones en sesiones sobre valores como la honestidad, la confianza y el respeto, ayudando a los estudiantes a

comprender las etapas del proceso de formación doctoral, como la transición de estudiante a candidato, y su relevancia. En este sentido, los programas deben enseñar explícitamente la diferencia entre ser un estudiante doctoral y un candidato formal, asegurando que los estudiantes entiendan que "candidato a doctor" solo es aplicable tras hitos específicos y en contextos pertinentes. El uso correcto de términos en CVs es relevante para evitar malentendidos. Los programas deben ofrecer recursos específicos, como talleres o guías, sobre cómo redactar un CV académico. Por ejemplo, la web del Careers Service de la Universidad de Cambridge (s.f) sugiere que los CVs deben reflejar con precisión el estatus académico, destacando logros concretos como publicaciones y experiencia docente. Esto incluye enseñar a los estudiantes la diferencia entre términos como "PhD candidate" y "doctoral student", y cuándo es apropiado usarlos, especialmente en contextos formales como solicitudes de empleo, pasantías o becas. Talleres prácticos pueden ayudar a los estudiantes a presentar su progreso de manera honesta, usando frases como "en proceso de obtener el doctorado" en lugar de términos potencialmente engañosos, promoviendo una comunicación clara y profesional.

Fomentar la reflexión ética es otro componente clave. Los programas pueden incorporar actividades como debates en clase o ensayos reflexivos para ayudar a los estudiantes a internalizar la importancia de la integridad académica. Según The Ohio State University (s.f), las estrategias positivas para promover la integridad académica son más eficaces que aquellas basadas en el castigo o control. Esto incluye reflexionar sobre cómo sus acciones en CVs afectan su credibilidad y la confianza de la comunidad académica. Las estrategias clave para promover la integridad académica incluyen: enfatizar mensajes positivos en lugar de amenazas de castigo; diseñar cursos alineando tareas con los resultados de aprendizaje para reducir el riesgo de deshonestidad; ofrecer instrucción clara y explícita sobre integridad académica considerando la diversidad de antecedentes estudiantiles; explicar los valores y el discurso de la disciplina con ejemplos positivos; priorizar el aprendizaje por sobre las calificaciones, permitiendo prácticas con bajo riesgo; y fomentar la motivación intrínseca mediante tareas auténticas que equilibren desafío y apoyo. Además, los supervisores deben liderar con el ejemplo, modelando comportamientos éticos en su propio trabajo. Esto refuerza la idea de que la integridad no es solo una política, sino un valor fundamental que guía la carrera académica, especialmente en contextos donde el uso incorrecto de términos como "candidato" puede tener implicaciones éticas significativas.

Hay controversias sobre cómo implementar estas estrategias claves, especialmente en programas de doctorado

en línea, de baja presencialidad o de modalidad flexible internacional, donde la falta de interacción directa y la diversidad de contextos institucionales pueden dificultar aún más la transmisión clara de expectativas sobre el uso adecuado de términos académicos. Gottlieb *et al.* (2021) sugieren incluir declaraciones visibles de integridad en los cursos de los programas y ser específicos sobre las expectativas, lo que es relevante para este tipo de programas doctorales. Mencionan, además, que la variación en las convenciones de CV entre disciplinas, puede complicar la enseñanza, requiriendo que los programas adapten su enfoque a las normas de cada campo. Por último, una controversia sumamente relevante, es la descrita por Kadayam Guruswami *et al.* (2024), la cual radica en la presión cultural y profesional por destacar en un entorno extremadamente competitivo como es el académico, lo que puede llevar a estudiantes a inflar credenciales.

Un llamado a la autenticidad

Las etiquetas como "candidato a doctor" refleja una cultura académica donde el prestigio a menudo se mide por títulos en lugar de contribuciones reales (Fanelli, 2009). Esta práctica, lejos de fortalecer el rigor académico, genera dinámicas competitivas que priorizan la apariencia por encima del mérito genuino. En lugar de apresurarse a exhibir un estatus incompleto, los doctorantes deberían confiar en la calidad de su trabajo y optar por una comunicación transparente respecto al proceso de formación doctoral o de su propia trayectoria académica. Diversos estudios han subrayado que la percepción de integridad académica — particularmente en etapas tempranas de formación— está fuertemente vinculada a la confianza futura que los investigadores inspiran en su entorno profesional (Brown *et al.*, 2020; Cutri *et al.*, 2021; Kadayam Guruswami *et al.*, 2023). Un CV honesto que indique "estudiante de doctorado" o "en proceso de obtener el doctorado" es más claro y profesional que una etiqueta ambigua, que pueden dar lugar a malentendidos o, peor aún, interpretarse como una forma de inflar credenciales. El doctorado, especialmente en campos tan demandantes como las ciencias biológicas y biomédicas, constituye un proceso largo y demandante que debe entenderse como una etapa formativa que merece respeto por sus logros genuinos. La próxima vez que alguien sienta la tentación de añadir "candidato" o (c) a su firma o perfil, debería preguntarse: ¿esto aporta algo sustancial o solo busca impresionar?. La respuesta suele ser reveladora.

Síntesis y recomendaciones finales

El uso ambiguo y, en muchos casos, engañoso del término representa una amenaza para la integridad académica y la confianza en la credibilidad de los

investigadores (Cutri *et al.*, 2021). En el contexto académico hispanoamericano, la motivación para incluir "candidato a doctor" prematuramente en CVs o RRSS podría radicar en la necesidad de reflejar un logro académico, construir una identidad académica o responder a las expectativas culturales de cada sistema educativo. Sin embargo, esta práctica, que puede inflar artificialmente las credenciales de un individuo, socava los principios éticos fundamentales que sostienen a la comunidad científica. Ante este desafío, los programas educativos tienen la responsabilidad de adoptar un enfoque integral para educar a los estudiantes sobre el proceso académico y el uso correcto de este término en sus CVs. Esto es, incluir la enseñanza de la integridad académica desde las primeras etapas, ofrecer recursos específicos sobre redacción de CVs y fomentar la reflexión ética, todo ello reconociendo las complejidades y controversias que surgen, especialmente en programas doctorales a distancia, en línea o de baja presencialidad. Al implementar estas prácticas, los programas pueden garantizar que los estudiantes respeten y comprendan adecuadamente las etapas de su formación doctoral, contribuyendo así a preservar la credibilidad y la integridad de la comunidad académica.

SALINAS, P. The misuse of the term "candidato a doctor". *Int. J. Morphol.*, 43(3):718-721, 2025.

SUMMARY: The manuscript addresses the controversy surrounding the inappropriate use of the term "candidato a doctor" in spanish-speaking countries, particularly within rigorous scientific disciplines. This term is the equivalent of "PhD candidate" in anglo-Saxon academic contexts, where it signifies a significant milestone. The manuscript contrasts its precise meaning in such systems with its more lenient and sometimes premature use in Latin America. The critique focuses on the lack of rigor and the potential ethical concerns that this practice may entail, suggesting that it undermines academic and professional integrity. The importance of transparency and authenticity in the presentation of credentials is emphasized, and strategies are proposed for educational programs to promote academic integrity by teaching the correct use of terminology and encouraging ethical reflection among doctoral students.

KEY WORDS: Academic integrity; PhD candidate; Academic ethics; Academic credentials; Doctoral training.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdi, S.; Pizzolato, D.; Nemery, B. & Dierickx, K. Educating PhD students in research integrity in Europe. *Sci. Eng. Ethics*, 27(1):5, 2021. <https://doi.org/10.1007/s11948-021-00290-0>
- Brown, T.; Isbel, S.; Logan, A. & Etherington, J. Predictors of academic integrity in undergraduate and graduate-entry masters occupational therapy students. *Hong Kong J. Occup. Ther.*, 33(2):42-54, 2020. <https://doi.org/10.1177/1569186120968035>

- Cutri, J.; Freya, A.; Karlina, Y.; Vijaykumar Patel, S.; Moharami, M.; Zeng, S.; Manzari, E. & Pretorius, L. Academic integrity at doctoral level: The influence of the imposter phenomenon and cultural differences on academic writing. *Int. J. Educ. Integr.*, 17(8), 2021. <https://doi.org/10.1007/s40979-021-00083-0>
- DuBois, J. M.; Anderson, E. E.; Chibnall, J. T.; Mozersky, J. & Walsh, H. A. Serious ethical violations in medicine: A statistical and ethical analysis of 280 cases in the United States from 2008-2016. *Am. J. Bioeth.*, 19(1):16-34, 2019. <https://doi.org/10.1080/15265161.2018.1544305>
- Fanelli, D. How many scientists fabricate and falsify research? A systematic review and meta-analysis of survey data. *PLoS One*, 4(5):e5738, 2009. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0005738>
- Gottlieb, M.; Promes, S. B. & Coates, W. C. A guide to creating a high-quality curriculum vitae. *AEM Educ. Train.*, 5(4):e10717, 2021. <https://doi.org/10.1002/aet2.10717>
- Grand Canyon University. *PhD candidate vs. student: What's the difference?* 2024. <https://www.gcu.edu/blog/doctoral-journey/phd-candidate-vs-phd-student>
- Hofmann, B.; Bredahl Jensen, L.; Eriksen, M. B.; Helgesson, G.; Juth, N. & Holm, S. Research integrity among PhD students at the Faculty of Medicine: A comparison of three Scandinavian universities. *J. Empir. Res. Hum. Res. Ethics*, 15(4):320-9, 2020. <https://doi.org/10.1177/1556264620929230>
- Kadayam Guruswami, G.; Mumtaz, S.; Gopakumar, A.; Khan, E.; Abdullah, F. & Parahoo, S. K. Academic integrity perceptions among health-professions' students: A cross-sectional study in the Middle East. *J. Acad. Ethics*, 21(2):231-49, 2023. <https://doi.org/10.1007/s10805-022-09452-6>
- National Research Council (US) & Institute of Medicine (US) Committee on Assessing Integrity in Research Environments. *Integrity in scientific research: Creating an environment that promotes responsible conduct.* *Natl. Acad. Press (US)*, 2002.
- Pontificia Universidad Católica de Chile. *Reglamento de doctorado 2020.* 2020. Recuperado de https://doctorados.uc.cl/wp-content/uploads/2021/03/Reglamento_doctorado_2020.pdf
- The Ohio State University. *A positive approach to academic integrity.* *Teaching and Learning Resource Center.* s.f. <https://teaching.resources.osu.edu/teaching-topics/positive-approach-academic>
- University of Cambridge Careers Service. *CVs & cover letters for PhDs & postdocs.* 2016. <https://www.careers.cam.ac.uk/files/phdpostdoccvbook.pdf>
- Valdivia, G. Los doctores candidatos, a veces un engaño. *Form. Univ.*, 1(2):1-10, 2008. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062008000200001>

Autor de correspondencia:

Paulo Salinas
Laboratorio de Morfología Animal y Experimental
Instituto de Biología
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Valparaíso
CHILE

E-mail: paulo.salinas@pucv.cl

ORCID. <https://orcid.org/0000-0003-2273-0904>